

### **Bailan en código ético empresarial**

El año pasado, a promoción del Consejo Coordinador Empresarial en la coyuntura de una larga lista de complicidades de empresas privadas en actos de rapacidad de gobiernos estatales y aún el federal, se lanzó a los cuatro vientos un Código de Integridad y Ética Empresarial que hasta hoy ha resultado letra muerta. En semanas recientes, para no ir lejos, se mostró el desdén de las grandes empresas a los capítulos cuarto y quinto: “Transparencia en la prohibición de aportaciones con fines políticos” y “Libertad en la participación política de los trabajadores”.

En el primer caso se hablaba de que las compañías deberán evitar cualquier incumplimiento con las leyes electorales en materia de aportaciones, ya sean en especie, efectivo o donativos, directa o indirectamente, a partidos políticos, campañas electorales o a cualquier organismo, sindicatos o cualquier tipo de entidad pública o privada relacionada con actividades políticas. La pregunta es si alguna firma se atrevería a lanzar la primera piedra por más que las dádivas se esconden vía complicados artilugios o sofisticadas maniobras contables, aun cuando en algunos casos se entregan facturas.

La incidencia mayor en el pase de charola, en adición a las prerrogativas entregadas por el INE, está en el PRI y el PAN a todos los niveles, desde la Presidencia de la República hasta gubernaturas, senadurías, alcaldías, diputaciones federales y locales.

El Código, realizado con participación de Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad, Thomas Heather y los Colegios de Abogados, incluida la Barra Mexicana y la Asociación Nacional de Abogados de Empresa, solicitaba también poner controles para evitar aportaciones o donativos indirectos, en efectivo o especie, a nombre de la empresa o a través de los colaboradores, directivos o accionistas de la misma. La veda alcanzaba incluso a fundaciones, asociaciones o empresas ligadas a funcionarios públicos.

El capítulo prohibía interferir en la participación política de los colaboradores de las empresas salvo que ellos interfieran en la vida y desarrollo de su operación, o en el cumplimiento de obligaciones laborales y patronales, lo que evidentemente no era el caso en la andanada a no votar por el candidato de la coalición Juntos Haremos Historia, Andrés Manuel López Obrador. El texto hablaba letra por letra que “las empresas deberán respetar las preferencias, incluso militancias de sus colaboradores, sin influenciar, interferir o restringir la participación que individualmente ejerza cualquiera de sus colaboradores en temas políticos sea a nivel federal, estatal o municipal”.

Como usted sabe, en 2006 el propio Consejo Coordinador Empresarial patrocinó la campaña en medios que colocaba al entonces candidato de una coalición

encabezada por el PRD como un peligro para México. El escenario obligó a legislar para prohibir comprar spots de propaganda política por parte de particulares. El CCE, 12 años después, respondió con su Código. Aunque, la figura no provee más sanción que la exhibición pública de las infractoras, por paradójico que el organismo defendió a éstas. Letra muerta

**Bendición.** Ausente el presidente Enrique Peña Nieto en la toma de posesión de José Manuel López Campos como presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, la directiva de ésta acudirá a Los Pinos a recibir la unción. El caso es que de acuerdo al protocolo, el presentador deberá ser el presidente saliente, Enrique Solana Senties, quien violentó los estatutos al quedarse cuatro años en el cargo, a pretexto de una prohibición judicial para realizar una asamblea general ordinaria. Naturalmente, sin ésta había opción para nombrar un interino. Solana fue blanco de acusaciones de manejo poco claro de los recursos de la cúpula empresarial.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Junio 18 del 2018

### ¿Salud para todos?

Al redoble de tambores y repique de matracas, hace dos años, bajo la sanción del presidente Enrique Peña Nieto, el pleno del sector salud del país, vía el secretario del ramo y los responsables de las instancias, se pactó lo que en el papel sería el paso para concretar un viejo anhelo: la seguridad universal. El documento, firmado también por gobernadores, sin embargo, sigue siendo letra muerta. De hecho, aunque se diseñó una tarifa de atención médico-quirúrgica, ni siquiera se llegó al primer paso: la portabilidad.

Estamos hablando de la posibilidad de que un derechohabiente del ISSSTE pudiera atenderse en una clínica del IMSS y viceversa, incluyéndose en la tómbola a los hospitales de la Secretaría de Salud y aún los de las Secretarías de la Defensa Nacional y Marina. La intención, evidentemente, era aprovechar integralmente la infraestructura, es decir, cubrir los huecos de uno con los sobrantes de otro a nivel regional.

Planteada la exigencia de salud universal como prioridad de prioridades para el próximo gobierno por el Comité Técnico de la Fundación Mexicana para la Salud, dos de los candidatos a la Presidencia de la República la plantearon como propuesta de gobierno, en tanto el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), le colocó la etiqueta de “urgente”. El problema es que colocadas las promesas en el bote de basura, del dicho al hecho se reclamaría un salto presupuestal colosal.

Aunque México le destina el equivalente a 6.2% del Producto Interno Bruto al sector salud, un punto debajo de Chile y 60 centésimas de Colombia, las naciones con el mayor nivel de atención pública, es decir Canadá, España y el Reino Unido, destinan 10.9%, 9.6% y 9.4%, respectivamente... Sin embargo, de acuerdo con un

análisis de la Fundación Colosio, los resultados obtenidos en naciones exitosas obedecen más a una lógica de mayor eficiencia que de mayor gasto. Aunque España disminuyó drásticamente el apoyo durante su larga crisis económica, la calidad se mantuvo intacta.

Desde otro ángulo, aunque Chile y Colombia han emprendido procesos de privatización, lo que les permitió disminuir el gasto público, el monto de éste sigue siendo mayor al de México. El texto de la Fundación Colosio dice que ante las carencias del sector salud el país está navegando hacia la privatización, sólo que por vía de la población... Esta resuelve sus necesidades en consultorios particulares u optando por seguros privados, en tanto el segmento más pobre recurre a los médicos de farmacias donde ni siquiera se abren expedientes.

El gran desafío, dice, es que los servicios privados operen de manera coordinada con el sistema público y supeditados a los objetivos sanitarios del país. ¿Alguien se acuerda, por ejemplo, de la ley que exigía a los hospitales privados a destinar 5% de sus camas a la atención de pobres extremos? Y aunque el Seguro Popular parecía la gran alternativa para atender a la población marginada de la formalidad, el subsidio federal se convirtió en botín para gobernadores rapaces, dada la ingerencia de la infraestructura estatal para darle cuerpo. ¿Saludos para todos?

**Balance general.** Dueña de 50.11% del capital social de Braskem, la empresa petroquímica que se alió con la mexicana Idesa para crear el complejo Etileno XXI en Coatzacoalcos, Veracruz, Odebrecht está colocando en venta su participación. De acuerdo con la agencia EFE, la posibilidad tiene como punta de lanza a la firma holandesa LyondellBasell. Esta se ubica como de las más activas del planeta en la producción de plásticos, productos químicos y refinados de petróleo. La infraestructura de Braskem en México está orientada a la producción de etileno y polietileno.

<b>COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.</b> Junio 19 del 2018
--

### ***Salta a la cancha un aumento a la tasa***

Están plantados en la cancha monetaria a la defensiva. Después de varios años de un juego de media cancha con tasas de interés más neutrales, llegó el momento de que la Junta de Gobierno del Banco de México muestre sus habilidades para defender el área chica. Este jueves, el banco central mexicano habrá de anunciar su decisión de política monetaria y como se ve el marcador, es muy probable que refuerce la defensa con un incremento de la tasa de interés interbancaria con un cuarto de punto.

La formación que seguro propondrán para esta parte del juego será una defensa con una tasa de 7.75%, con una media cancha inflacionaria con un nivel en torno a 4.5% del Índice Nacional de Precios al Consumidor y un planteamiento ofensivo donde los banqueros centrales deberán expresar en su comunicado que no se

tocarán el corazón para restringir más el costo del dinero si alguien quiere cometer una falta.

Y es que en la cancha comercial ahí está ese jugador que, cuando lanza la pierna, no va al balón sino a la pierna de sus socios comerciales. Juega con el número 20 en la camiseta, porque es el año en el que quiere reelegirse, y se llama Donald Trump. Ya ha metido unas muy buenas planchas a sus compañeros comerciales del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Tanto, que al centro delantero Justin Trudeau le tuvieron que aplicar un poco de anestésico en el tobillo después de la última barrida. Al socio mexicano lo ve menudito y frágil, pero Ildefonso Guajardo resultó canchero y conduce el balón con maestría brincando las barridas.

Me recordó mucho al Burrito Ortega de aquella mítica Selección argentina. Trump no se esperaba esa gambeta con los aranceles al bourbon y a las chuletas. Al mismo tiempo, desde la banca... central tienen que estar prevenidos ante los desequilibrios que se puedan generar en la cancha desde el interior del propio equipo mexicano. Sobre todo, con aquel que juega como extremo izquierdo, aunque tiene socios en la extrema derecha, que le ha metido muchas zancadillas a sus propios compatriotas. En las reuniones de vestidor, todos los del equipo mexicano han puesto reformas estructurales, estabilidad financiera, mejoras educativas y hasta una cancha aeroportuaria nueva. Pero este jugador insiste en no soltar el balón, en boicotearlo todo y en decir que el juego se gana combatiendo la corrupción, a pesar de que ya lo cacharon metiendo la mano en esa área de las corruptelas.

Las casas de apuesta poco ayudan, porque a pesar de que echan porras a México, le ponen recursos para especular en contra del marcador del peso frente al dólar y eso altera a los tomadores de decisiones monetarias. Por lo pronto, el poderoso equipo de la Reserva Federal de Estados Unidos ya decidió elevar su propia tasa de interés y anunció que reforzará más su línea defensiva monetaria en lo que resta del año. Esto parece indicar que este jueves sí habrá cambios y entrará a la cancha un cuarto de punto más para la tasa de interés de referencia. Parece un cambio anunciado, pero aquí ocurre lo mismo que con los relevos de Juan Carlos Osorio: sólo desde la banca se pueden hacer estas modificaciones, los demás somos meros espectadores.

ecampos@eleconomista.com.mx